

# La Granolaria

Periódico semanal

La redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insértense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

*Administrador-Propietario*

J. Joseph Vilardebó.

*Redacción y Administración*

Calle de San Roque, 12.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre pago adelantado 1'00 Pta.

Número suelto. . . . . 0'10 »

Número extraordinario. . 0'20 »

Número atrasado. . . . . 0'20 »

## Molas, Ricart y Comp.<sup>A</sup>

BANQUEROS Y FABRICANTES. \* CASA EN BARCELONA Y VICH.

Se toman y ceden letras de cambio, cartas de crédito, giros, préstamos, descuentos, impositones, cuentas corrientes, cupones, etc. etc.

Plaza del Ganado, 25.--GRANOLLERS.

## José M.<sup>A</sup> Cabré Navarro

Procurador de los Tribunales

DESPACHO DE TODA CLASE DE ASUNTOS JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS

## QUINTAS

Representante en este partido judicial, de

LA UNION ESPAÑOLA

**Seguro de Quintas**

PRIM, 15.--(CARRETERA DE VICH).

## Signos del tiempo.

No hemos de decir con Brunetiére que la ciencia ha hecho bancarrota. La ciencia ha dado todo lo que dar de sí podía. Si no ha llegado á cumplir las esperanzas de muchos, no es á la ciencia á quien se debe atribuir el fracaso. Cúlpase á los que querían realizara lo que ella no podía realizar.

El estado moral de nuestra época no lo áchaquemos á la bancarrota de la ciencia. No busquemos tampoco en ésta el remedio para curarlo.

Nuestro estado moral es producto de múltiples causas. Es fruto en primer término del choque de dos sociedades; entre la sociedad pasada de cuyas postreras agonías somos testigos, y la sociedad venidera alumbrada por los chispazos que produce la dinamita.

Ese estado moral no es propio de nuestro siglo; es propio de todas las épocas de transición. No es debido, pues, á la bancarrota de la ciencia, sino á una ley necesaria que es propia de la evolución de los tiempos.

Al choque de los dos ideales se produce ese fenómeno. En toda época histórica hay siempre dos ideales que luchan. Será la lucha más ó menos viva, más ó menos declarada; pero siempre toda sociedad véese impulsada por un ideal que la impele á marchar hacia adelante, y por otro que la retiene para que no avance y por tanto que no se mueva.

Estas dos fuerzas contrarias no siempre están en abierta lucha. Las más de las veces viven juntas sin inquietarse. Pero es que uno de los ideales ha logrado so-

breponerse al otro. Entonces hay paz, quietud, reposo. Se producen las grandes épocas de la historia: siglo de Pericles; siglo de Luís XIV. Pero cuando los ideales comienzan á equilibrarse empieza la lucha; lucha de la cual sale siempre vencedora la idea nueva.

En el choque de los dos ideales es cuando se produce el desequilibrio moral. La pasión, rota la valla que la contenía, todo lo inunda y lo avasalla. No hay freno que la retenga. La idea no prepondera; es la lucha enconada la que domina.

Mientras hay predominio de un ideal, como hemos indicado, si existe la perversión moral, no es de mucho ni en la intensidad ni en la importancia que adquiere cuando no hay ideal que domine. Cuando esto sucede, le falta á la sociedad una aspiración que la embargue, que la captive; una idea que la sustente y la guíe por el camino que debe seguir. Está entre el rudo batallar de dos ideas que se disputan la dirección social. Esta batalla no aviva como pudiera creerse las energías ni el vigor para la sustentación de ambas ideas. No mejora el cuerpo social de la época. Es más bien el elemento principal de la perversión moral. Del choque de los dos ideales, queda más depurado, más sólido el ideal que llega á imponerse. En cambio el viejo, el que la masa persevera en conservar, queda inseguro, cediendo siempre el terreno al nuevo, tambaleándose en sus afirmaciones y cayendo para siempre en el foso común de lo que fué. Al sonar la hora de su desaparición es cuando pervierte el sentido moral de la época de la cual desaparece. Véase la decadencia de los pueblos (caída del imperio romano), la transformación de las ci-

vilizaciones (época del Renacimiento), y en todo se encontrará esa ley, constante, tan propia del espíritu humano.

Cuando el hombre tiene un algo que obtener, un ideal que implantar lucha denodadamente para conseguirlo. No le arredran los obstáculos, los contratiempos. Su fe no tiene límites. Sus pasiones háilanse dominadas por un solo propósito, por una sola idea. Por eso los que las sustentan se imponen todos los sacrificios para conseguirlo. Conviértanse en apóstoles primero; en mártires después. Y ese impulso vigoroso, esa firmeza y esa pureza que lleva en sí la nueva idea es transmitido á la época á la cual acaba por dominar. Las evoluciones sociales distingúense, después de verificadas, por el gran sentido moral que todo lo domina. En este sentido moral reside la fuerza, el nervio de la civilización; pero surge, por poder de esa gran ley evolutiva, la otra idea nueva, que, como las demás, habrá de dar terribles batallas si es que quiere triunfar. Entonces, la que ya podríamos llamar idea vieja, resiste, y en su resistencia está el virus de su corrupción y de su muerte. Para resistir la invasión del nuevo ideal opone primero el ridículo; después el empuje; más tarde nada. No puede resistir porque la indiferencia y la descomposición se han apoderado de ella. En el choque de los ideales el más antiguo sale perdiendo. Desmorónase su obra; pierde su fuerza y vigor; se anula su autoridad, y desaparece con los individuos que lo sustentaban. Estos, la mayoría, no porque sientan como muere su ideal que han vivido lo abandonan. Lo conservan muerto dentro de su conciencia, muchas veces sin darse de ello cuenta. Y ese cadáver que llevan en sí es

causa importante en la perversión moral de todas las épocas; es el elemento principal de la decadencia de los pueblos, el agente más activo de la corrupción y del desquiciamiento.

Desde el momento que el espíritu humano no se cree con fuerza para oponerse á los ideales nuevos, tampoco tiene medios para seguir impulsando al movimiento social para darle vida, encauzarlo y dirigirlo. Fáltale la fe, la convicción por un lado; por otro le sobra la indiferencia y la desconfianza. Y en la vida social, ser que la contemple con indiferencia, que no contribuya á darle impulso grande ó pequeño, ser, en una palabra, que no luche es como cosa muerta, y ya sabemos que la muerte todo lo corrompe. Por este motivo se vicián las costumbres, se falsea el carácter, el germen corruptor lo invade todo, y todo se pervierte y prostituye.

Nosotros nos hallamos en presencia de una de esas épocas de transición: entre un ideal que muere y otro ideal que viene. Si nada más lo revelara, nos lo indicaría claramente los signos del tiempo. El estado moral de nuestra época, pues, no lo atribuyamos á esta ó aquella causa, sino á la manera de ser del espíritu humano, á la ley universal que preside la evolución de las sociedades. No intentemos remediarlo con lo que dé de sí la ciencia. El alivio solo puede encontrarse en sólidos y bien arraigados principios religiosos, en firmes y seguras convicciones, en algo noble y levantado que impulse al hombre hacia el ideal eterno de la virtud y de la perfección.

---

## Páginas extranjeras.

### EL ESPECTRO DEL NOVIO

(del sketch book).

En la cima de las alturas de Odenwald, desierta y romántica comarca de la baja Alemania, no muy distante de la confluencia de los ríos Main y Rhin, había, hace ya algunos años, el castillo del barón von Landshort. Hoy hállase arruinado, enterrado entre hayas y abetos negros, sobresaliendo, no obstante, la torre de guardia, que parece forcejando como su primer dueño para tener enhiesta la cabeza y contemplar desde su altura, con desdén, el país que le circunda.

Era el barón la tercera rama de la gran familia de Katzenellenbogen. De ella heredó sus riquezas y el orgullo de los antepasados. Estos con su carácter bélico habían mermado bastante el patrimonio; sin embargo, supo el barón sostener el rango que le correspondía.

Los tiempos eran pacíficos, y la nobleza alemana, en general, abandonó sus viejos castillos, colgados entre las montañas como los nidos de águilas, tan inconvenientes para ser habitados, y estableció su residencia en los valles. Pero el barón quedóse orgullosamente en su viejo castillo, fomentando, con perseverancia hereditaria, todas las contiendas de las antiguas familias. Esto motivó, según se decía, la causa de las disputas habidas entre sus bisabuelos.

Tenía el barón solamente un hijo: una niña. Sucede que siempre la naturaleza suele compensar con todos sus dones al hijo único. Así pasó con la hija del barón.

Las amas de cría, las comadres y los parientes del país aseguraban al barón que en toda la Alemania no había nadie que igualara en belleza á su hija, y ¡quién mejor que ellos para saberlo!

Había sido puesta bajo el cuidado y vigilancia de dos tías solteras, que en su juventud frecuentaron las cortes de la pequeña Alema-

nia, y en donde aprendieron todas las ramas de los conocimientos necesarios para la educación de una señorita distinguida. Bajo la férula de aquellas tías llegó á distinguirse la hija del barón, por sus conocimientos. A los diez y ocho años era una admirable bordadora. Había bordado ya en tapices las historias de los santos, y era tanta la expresión dada á sus rostros que parecían almas en el purgatorio. Leía sin grandes dificultades, y, aunque trabajosamente, había ido deletreando varias leyendas de la iglesia y casi todas las maravillosas proezas del Heldenbuch. Había hecho igualmente grandes progresos en el arte de la escritura. Sabía escribir su nombre sin que faltara una letra y de una manera tan clara que sus tías podían leerlo sin anteojos. Sobresalía en hacer toda clase de bujerías elegantes inservibles, propias de señora. Estaba versada en los más intrincados bailes de la época; tocaba determinado número de piezas con el arpa ó la guitarra, y se sabía de memoria todas las tiernas baladas de los Minnelieders.

Sus tías, que en sus buenos tiempos habían sido muy movidas y coquetas, resultaban ahora excelentes guardianas y rígidas censoras para dirigir á su sobrina; pues siempre se ha visto que no hay guardiana tan rígida en la prudencia, tan inexorable en el decoro como una vieja coqueta. No se permitió á la sobrina separarse del lado de las tías, ni traspasar los dominios del castillo, á menos de ir bien acompañada ó mejor dicho escoltada. Continuamente se la sermoneaba sobre el estricto decoro y ciega obediencia. En cuanto á los hombres ¡Jesús! se le enseñó á estar siempre á distancia de ellos, y en tanta desconfianza, que á no autorizárselo, no le era permitido dirigir una casta mirada aunque fuera al más apuesto caballero del mundo; no, ni aun cuando estuviera espirando á sus plantas.

Los buenos efectos de este sistema resultaban admirables no más que por las apariencias. La joven era un modelo de docilidad, de corrección. Mientras otras jóvenes mostraban sus encantos en la brillantez del mundo y las manos iban de uno á otro lado, ella entre sus tiernos

y amables encantos personales bajo la vigilancia de aquellas immaculadas solteras, parecía un esquivo florecimiento, como un pimpollo de rosa que va poniéndose encarnadillo entre sus tutoras espinas. Sus tías se la contemplaban con orgullo y sumo placer, y vanagloriábanse que aunque sucediera que todas las señoritas del mundo vienesen á estraviarse, nada malo, á Dios gracias, podría suceder á la heredera de Katzenellenbogen.

Aunque el barón solo tuviera un hijo, no era de ninguna manera reducida su familia; la Providencia le había colmado de abundante y pobre parentela. Todos estaban dotados de aquella afección propia de la gente pobre; se hallaban admirablemente adheridos á la persona del barón, y no dejaban pasar ocasión de ir juntos á animar el castillo. Todas las fiestas familiares conmemorables esa buena gente á expensas del barón. Con la panza llena después de ópíparo festín, declaraban que nada había en la tierra tan delicioso como esas reuniones familiares.

Era el barón de pequeña estatura, pero de alma grande. Engreíase con verdadera satisfacción al considerarse como el hombre más importante del pequeño mundo que le rodeaba. Gustábale de contar largas historias sobre los fuertes y antiguos guerreros cuyos retratos miraban con ojos torvos los cercanos valles. No encontraba oyentes más atentos que los que á costas suyas vivían. Era muy dado á lo maravilloso, y uno de los principales creyentes en los cuentos sobrenaturales que tanto abundan en montañas y valles de la Germania. La buena fé de sus huéspedes excedía á la suya propia. Escuchaban los cuentos verdaderamente admirados, con la boca y los ojos abiertos, y aunque fuera la centésima vez que lo oían relatar no por eso dejaba de maravillarles menos.

Así vivía el barón von Landshort, el oráculo de su mesa, el monarca absoluto de aquella pequeña comarca; feliz sobre todas las cosas, persuadido que él era el hombre más sabio de su tiempo.

En la época de que mi historia trata traía atareados á los habitantes del castillo un gran asunto

familiar, un negocio de la más alta importancia: se esperaba al futuro novio de la hija del barón. Las negociaciones habían sido arregladas por este y un viejo noble bávaro. Tratábase de unir con el casamiento de sus hijos la nobleza de sus casas. Los preliminares se habían hecho con todas las propiedades requeridas entre la nobleza. Los novios sin conocerse se habían dado palabra de casamiento. La época fijada para la boda había llegado. Para esto el joven conde von Altenburg había dejado el ejército en el que servía, y encontrábase camino del castillo para recibir á la novia del manos del barón. Accidentalmente detenido en Wuntzburg había enviado noticias suyas, en las cuales mencionaba el día y la hora en que probablemente llegaría al castillo.

En este encontrábase todos atareados para dar al novio un digno recibimiento. A la hermosa novia se la había ataviado con sin igual cuidado. Las dos tías fueron las encargadas del arreglo de la toilette. En toda la mañana no hicieron otra cosa que disputar; cualquier objeto de los atavios les servía de tema. La joven habíase aprovechado de la desavenencia de sus tías para adornarse mejor á su gusto, en lo que afortunadamente estuvo muy acertada. Presentábase tan hermosa como pudiera desearla el joven novio. La agitación de que se hallaba poseída realzada la brillantez de sus encantos. El carmin de rubor que teñía su rostro y cuello, el suave moverse de su seno, sus ojos de vez en cuando como dominados por el ensueño, todo delataba la tierna sensación que se había apoderado de su juvenil corazón. Las tías no cesaban de moverse siempre alrededor de ella. Para asuntos de esta clase suelen las tías tomarse un gran interés. Ellas continuaban dando á su sobrina un mundo de severos consejos sobre la manera que ella debía portarse, lo que ella debía decir y como debía recibir á su futuro esposo.

*(Se continuará.)*

*Traducción directa de V.*

## CRÓNICA

La *Unió Catalanista* ha nombrado delegado de esta villa para la cuarta Asamblea que celebrará en Olot los días 29 y 30 del corriente, al distinguido Notario y eminente escritor D. Francisco de Sales Maspóns y Labrós.

Asimismo ha merecido igual distinción Don Jaime Maspóns y Camarasa, siendo uno de los delegados de la ciudad de Barcelona.

Damos á nuestros estimados amigos la más cariñosa felicitación.



Hoy en el *Casino* celébrase la verbena de San Juan, con diversiones que tendrán mucho atractivo, y que atraerán mucha concurrencia. El jardín estará iluminado á la veneciana, y en el que la orquesta tocará algunas piezas de concierto. En uno de los intermedios se dispondrá un bonito castillo de fuegos artificiales. Concluido el concierto, en el salón habrá baile de sociedad.

En el café desde hoy se servirán mantecados de todas clases; el servicio de restaurant será esmerado, y habrá para esta noche platos verdaderamente escogidos.

Desde hoy en el propio café habrá depósito de hielo para toda la temporada.



Háblase del próximo matrimonio entre un amigo querido, distinguido aficionado al teatro, y una bella y simpática joven que no hace mucho tiempo reside en esta.



En el establecimiento de loza y porcelana de D. Antonio Cadefau hay espuesto una infinidad de caprichos y monerías, propias para regalos. Es una hermosa y variadísima colección de bibelots procedente de la industria Alemana, que en estas cosas no tiene rival.

Hay espejos, floreros, figuras porcelana, vinagreras, látigos, muñecas, mondadientes, sonajeros, termómetros en forma de escopeta, termómetros en forma de látigo, licoreros, esencios, toreros, centros para mesa, etc. etc.

La manera de exponer esos géneros de fantasía está hecha con mucho acierto; y no duda-

mos que el Sr. Cadefau verá compensados los dispendios ocasionados para aclimatar en esta villa esos objetos, hoy tan de moda y tan propios para las habitaciones regularmente amuebladas.



En la tarde de ayer y procedente de Olot pasó por esta villa en tren de la línea de San Juan el primer batallón del regimiento de Aragón, que va destinado á Cuba.

## REMITIDOS

Sr. Director de LA GRANOLARIA.

Muy Sr. nuestro: Molestados directamente por el remitido inserto en el número 21 de su periódico correspondiente al día 15 del actual, y haciendo uso del derecho que nos concede la ley, esperamos se servirá insertar en el próximo número el siguiente

### REMITIDO

Los abajo firmados individuos de La Junta de Gobierno de «La Unión Liberal» contestan:

#### A los incógnitos J. P.--D. E.--A. C.

1.º Que protestan de las insolentes suposiciones que con tanta ligereza y mala fe contiene el remitido inserto en el periódico LA GRANOLARIA del día 15 del actual.

2.º Que no estamos dispuestos á cuestionar con cualquier *Perico de los palotes* asuntos que por su importancia requiere que sus autores continúen sus nombres al pié del escrito y no sean vergonzantes.

y 3.º Que esta Junta está dispuesta á contestar detalladamente y en todos terrenos (según el caso) á esos señores que lo desean categórico y claro.

Estando á la expectativa y quedando á su disposición.

La Junta de «La Unión Liberal.»

Pedro Viadé.—Buenaventura Bellavista.—Baldomero Guardia.—José Milá.—Ramón Gual.—Juan Dalmau.—Saturnino Guitet.—Esteban Sendra.—José Junqueras.—Salvador Ginesta.—Sebastian Foncuberta Fradera.—Jaime Bach.—José Arqués.—Juan Renom.

Granollers 21 de Junio de 1895.

Seguros contra el pedrisco  
CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

—\*—  
**José de Gibert**  
—\*—

**Calle del Condestable núm. 30.**  
**GRANOLLERS**

Perfección en la *Producción nacional licorera.*

**LICOR CIDRÉLICA** fabricado por  
FRANCISCO

FORTUNY, con patente por 20 años.

En competencia con las especialidades extranjeras se ha puesto á la venta el licor *Cidréllica*, que se recomienda á las personas de buen paladar, seguro de que encontrarán en él todas las condiciones apetecibles para figurar al lado de aquéllas.

Los agradables sabores que se distinguen al momento de probarlo, incitan á retener el líquido en la boca, experimentando las más gratas impresiones que pueda desear el paladar más delicado. Por último, el licor *Cidréllica* no pide agua, dejando siempre la boca fresca y agradablemente aromática.

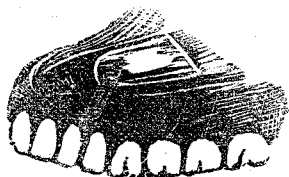
En cuanto á la parte higiénica, el licor *Cidréllica* posee los principios aromáticos extraídos de vegetales especiales apropiados para dar fuerza al estómago y así, pues, dicho licor ofrece la más alta garantía para usarlo despues de las comidas.

**Se sirve en los principales Cafés.**

*Para los pedidos dirigirse á la casa productora*

**PRINCESA, 55, (junto al Parque,) Barcelona.**

Depósito en esta villa, **JOSÉ XIRAU, San Roque. 4.**



DENTISTA

GABINETE ESTOMATOLÓGICO  
= DE =

**J. Valls**

CIRUJANO PROFESOR DENTISTA  
DE LA REAL CASA (30 AÑOS DE PRÁCTICA).

Ofrece al público su nuevo procedimiento en curar toda clase de dientes y muelas, sin extraerlas: (cuando así no sea se hace gratis.

Calle Nueva.—GRANOLLERS.

IMPRENTA

DE

**JAIME JOSEPH**

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS  
ESPECIALIDAD EN TARJETAS, SOBRES, CIRCULARES, etc.

CALLE SAN ROQUE, NÚM. 12.

GRANOLLERS



RELOJES

DESDE 5 PESETAS

VARIADO SURTIDO EN CADENAS Y CHATELAINES  
—  
SE GARANTIZAN  
—  
LAS COMPOSTURAS

RODOREDA  
RELOJERO

Plaza del Ganado, 56 frente  
al Hostal del Gall  
Carretera



HUENO DE CAL PARA CONSTRU INES

Juan Iglesias

Caserío de S Pedro de la Torre, 7.

CORRÓ DE VALL

“GÉRALDINE”

ARCHIVO Y COPISTERÍA

— DE —

F.º Perez Poi

Se proporcionan Actrices y Actores

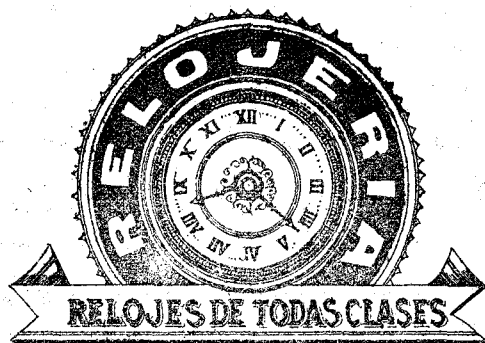
BARCELONA.—Roig, 24, entresuelo.

PELUQUERÍA Y RELOJERÍA

== DE ==

SALVIO UYA

Gran surtido en Chatelains



Se garantizan las composturas

Plaza Perpiñá.—GRANOLLERS.

## Aviso importante

Los que deseen abonarse a la Red Telefónica pueden dirigirse en esta villa, a D. José Torras, calle de la Aurora número 15.

GRAN DESTILERIA DE ANISADOS Y LICORES, DE

TORRES HERMANOS

Calle del Carmen, 34.—MADRID.

ESPECIALIDAD DE LA CASA

ANIS DEL CONGO A LA VAINILLA. ♦ LICOR REGENTE

Expedición a Provincias y Ultramar.